

Festival de Mar del Plata

Por ALBERTO OSCAR BLASI

TRASCURRIDAS algunas semanas luego de su clausura y tras la compulsa del material periodístico —crónica, juicios, declaraciones— que ha suscitado, podemos ver al Segundo Festival Cinematográfico de Mar del Plata sin el ardor polémico que lo rodeó durante su realización.

Desde algunas cuestiones domésticas —dificultades para conseguir entradas, mala ubicación de determinadas oficinas, abrumadora agenda social—, hasta otras que hacen a su esencia —notable mediocridad de los films, posible fracaso de la reunión de teóricos, escaso número de figuras extranjeras realmente prestigiosas—, el Festival ha sido duramente castigado por severos censores.

Desde algunos alegatos de fondo —presencia de dos o tres films de incuestionable interés, trascendencia y originalidad de una Reunión de teóricos, anuencia de ciertas figuras de profunda gravitación en el quehacer cinematográfico universal—, hasta la justificación de las cuestiones domésticas, el Festival se ha visto amparado por apreciable número de oficiosos defensores.

Desde quien todo lo vió mal, hasta quien en nada malo reparó —porque la gente es muy simpática y cordial con el

visitante extranjero—, la valoración de esta segunda muestra internacional, actualmente la única en América, ha tenido una rica gama de intérpretes.

Nosotros, algo perplejos por tantos testimonios encontrados referentes a una misma cosa, hemos creído prudente solicitar la opinión de algunos prestigiosos colegas a fin de intentar cierto esclarecimiento. El espíritu de esa a modo de encuesta, era el siguiente: en primer término, que el colega, beneficiado por las circunstancias y perspectivas marcadas al principio, formule una valoración objetiva de la muestra. Luego, que marque las correcciones necesarias para un Tercer festival.

● LAS OPINIONES

Raimundo Calcagno (Calki), miembro del Jurado de la crítica, responde a la consulta:

“Tratándose de festivales —Canes, Venecia, Berlín, Mar del Plata, cualquiera—, hay que pasar por encima de su estructura comercial (incremento del turismo, intercambio de negocios entre productores, publicidad de estrellas, concesiones

a la frivolidad) que los convierten en una gran fiesta de vanidades y cotizaciones, para extraer algo concreto, algo así como un substrato espiritual, semicasual y generoso, que puede servir al cine. Del 8 al 17 de marzo de 1960, en la ciudad de Mar del Plata, pudieron hablar, comunicarse entre sí, proyectar cosas —en un bendito sentido ideal—, críticos, periodistas, directores y cineastas argentinos, con sus hermanos extranjeros, George Fenin, Dereck Prouse, Lotte Eisner, Giulio Cesare Castello, Aristarco, Giannimateo, Stawinsky, Wajda, Marcel Martin, Paul Billiard, Dwigth Mac Donald, etc., encaprichados en la misma batalla. Que el cine sea verdadero cine, como arte. Que se libere de sus cadenas comerciales. O que no sea totalmente esclavo del *box office*, en todo caso. Lucha eterna y simpática. Mientras que en los comedores de los hoteles lujosos los comerciantes aprovechan el encuentro internacional para multiplicar sus negocios, los líricos se afanan, y aunque parezca una paradoja, de sus afanes surge el renovado soporte de la industria. ¿Qué hacer para mejorar los festivales? Nada. Los festivales internacionales siempre serán así”.

Manifiesta Edmundo E. Eichelbaum, de la Comisión de asuntos culturales del Festival:

“Es difícil sintetizar en pocas palabras una opinión de conjunto sobre un hecho tan complejo como un festival cinematográfico internacional. El segundo de la República Argentina, celebrado recientemente en Mar del Plata, adoleció de fallas notorias, previsibles y universales, quizá no tan graves como se ha dicho en algunos casos, pero indudablemente anulables con una mejor organización. Vinculó con nuestro cine a una mayor cantidad de personas y tuvo un acentuado interés y respeto por las actividades de índole cultural, terreno en el que cuanto se hizo —y también lo que no pudo hacerse o se realizó de manera imperfecta— estaba cuidadosamente previsto. No voy a reiterar una lista importante de destacadas personalidades del cine mundial que nos visitaron y que, por los ecos que ya existen en la prensa extranjera y por las cartas que en seguida nos han escrito, parecen haberse in-

teresado vivamente no sólo en nuestra cinematografía, sino también en el medio cultural argentino. Muchos visitantes extranjeros jamás hubieran supuesto que eran conocidos aquí, que se los leía y analizaba. Fueron muy bien aprovechados por algunas gentes de nuestro medio fílmico —los que supieron y quisieron hacerlo— y estaban visiblemente satisfechos de ello.

Para próximos festivales, se podrían sugerir muchas cosas que perfeccionarían el aparato organizativo. Pero creo que hay algo fundamental, sin lo cual toda perfección será casual o transitoria. Me refiero a la necesidad imprescindible de confiar la realización concreta del festival a un equipo de expertos especializados, que no dependan de representatividades que pueden cambiar año a año. Esa es la única vía para que se vaya sentando una jurisprudencia apta y fecunda, de modo que los problemas y deficiencias se superen gradualmente. Una dirección técnica (manejo de películas, dirección de exhibiciones y contacto con el personal técnico), otra de Relaciones Públicas (enlace, atención de invitados y visitantes, etc.), otra de Prensa y Difusión, otra de Actividades Culturales y una de Coordinación (administración y unificación de tareas), serán necesarias y quizá suficientes, si son desempeñadas por las personas indicadas para ello. Lo demás será el resultado de su gestión”.

Jorge Miguel Couselo, redactor de la “Gaceta del Festival”, declara ante nuestro requerimiento:

“En un balance total entiendo que el IIº Festival Cinematográfico Internacional de Mar del Plata deja un saldo positivo: como realización y como experiencia.

En el debe hay que señalar una manifiesta anarquía interna, fruto de la descentralización y la pluralidad de elementos organizativos, y la mala calidad de casi todas las películas presentadas.

En el haber se ubican la jerarquía de las delegaciones, la presencia de varios directores de importancia y sobre todo la reunión de eminentes figuras internacionales de la teoría y la crítica, no obstante que no fueron considerados en la medida de lo útil y necesario.

¿Sugestiones para un tercer festival? Reducir el número de instituciones organizadoras, mantener con carácter estable una entidad que con la debida anticipación estructure la muestra, centralizar lo más que sea posible y cuidar al máximo el rubro de relaciones públicas. No debe repetirse el hecho de que personalidades (caso concreto: Wajda, Wicki) mutuamente interesadas en el diálogo no hayan tenido la oportunidad de conocerse. Y algo fundamentalísimo: hay que agotar las posibilidades para que el Festival pueda ofrecer films de verdadera trascendencia".

Responde Jorge Montes, titular de "Atlántida" y "Platea":

"Teniendo a mi cargo dos revistas comprendo que los festivales vienen bien para disponer de material en abundancia. Pero también comprendo que el mundo del cine produce diariamente suficientes sucesos (con la suficiente dignidad) para llenar varias revistas. Claro que si nos limitáramos a hablar de ocho figuras tenemos necesidad de que esas figuras cambien de escenario. Na de esto me preocupa.

En el caso especial del IIº Festival existieron muchas cosas que produjeron disgusto. En primer término la confusión general. No existía un único lugar para la concentración de periodistas. No se pudo saber jamás en qué hoteles residían las delegaciones. No existieron agentes de enlace entre periodistas y artistas visitantes, ni entre éstos y los artistas argentinos. Una vez más los periodistas fueron subestimados por quienes reciben de ellos amplia publicidad sin pago de centimetraje (los artistas tenían que haberse retirado de la fiesta de Uniargentina. Su falta de solidaridad indica ausencia de estima hacia el periodismo. Lo eterno: se olvidan mil elogios quedando enquistado el recuerdo de aquella vez que se fue un poco severo...). La actitud de Uniargentina resulta inculcable y tampoco hay espacio para tratarla (nosotros lo haremos en "Platea"). En ocasión de la fiesta de clausura se cambiaron las tarjetas de invitados y otro personaje que había permanecido este año fuera de escenario volvió a aparecer: el gerente del Provincial. Con un

secuaz, que además es ordenanza del hotel, rechazaba a los periodistas sin indicarles la causa: "Esta no es la tarjeta". No daba ninguna otra explicación, pero se volvía para reírse. Todo eso porque el año pasado un periodista estuvo a punto de dejarlo fuera de combate. A esto se agregó la vanidad de algunos de los organizadores, que observaban a sus colegas por encima del hombro y que hicieron una esmerada selección de colaboradores en la "Gaceta del Festival", siguiendo aquel lema que dice: "Todo para todos nosotros". De lo demás: carencia de entradas, mala atención en los hoteles y en las fiestas, tachaduras al periodismo en las listas de invitación de Unifrance y Uniargentina, ya se ocuparon in extenso otros colegas. Sólo sé que para concurrir al próximo festival voy a tener que entrenarme como si marchara a una Olimpiada muscular".

Carlos A. Burone, de "La Prensa", plantea su posición en los siguientes términos:

"Parece consenso unánime que el festival de Mar del Plata ha fracasado en dos aspectos muy importantes: *organización* y *películas*. Tratar de determinar en pocas líneas las causas de ese déficit puede hacerlas aparecer todavía más confusas. Creemos, sin embargo, que el logro fundamental del certamen (haber obtenido carácter competitivo) será la principal fuente de su desventura futura, trabado por rígidas disposiciones para seleccionar y admitir los films. La producción cinematográfica mundial no está actualmente en condiciones de afrontar con parejo nivel de calidad cinco festivales internacionales por año y es lógico que los países reserven su mejor material para las muestras de mayor trascendencia (Cannes, Berlín y Venecia).

Mar del Plata, por otra parte, es un lugar adecuado para muchas cosas, pero no el más indicado para un festival de cine concebido como tal y no como excusa para fomentar el turismo y afines. Siempre estará presente muchísima gente y periodistas que no tienen nada que ver con el cine y contra los cuales no hay organización posible

¿Y el futuro? Quizá fuera conveniente utilizar los fondos en una forma más racional y promover dos o tres semanas de cine por año dedicadas en cada caso a un país, en distintas ciudades del interior de la república, con la concurrencia de una delegación calificada de ese solo país. A primera vista parece más económico, más inteligente y más provechoso".

El titular de la "Gaceta del Festival", y jefe de prensa del mismo, Héctor Grossi, juzga que:

"Un balance provisorio del Segundo Festival Cinematográfico Internacional revela en la columna del debe: 1º Que una veintena de personas, cualquiera sea su dosis de capacidad y buena voluntad, no puede manejar inobjetablemente una maquinaria tan compleja; 2º Que la experiencia se contrae en el reiterado ejercicio de una función, por tanto hay que preparar un personal técnico (con vistas al futuro) reteniendo el que ha demostrado aptitudes; 3º Que deben centralizarse las oficinas; 4º Que las proyecciones deben realizarse en una sala única; 5º Que la calidad promedio de los films enviados ha sido baja. Hecho no imputable a la organización; 6º Que debe organizarse una oficina de relaciones públicas.

En la columna del haber se evidencia: 1º) Que el exigente "reglamento" habla de un planteo sin concesiones fáciles y percederas; 2º) Que la invitación a un fuerte núcleo de intelectuales cinematográficos de todo el mundo indica plausible fe en valores permanentes, dice de un claro empeño en facilitar contactos, con la intención puesta en el perfeccionamiento y difusión de nuestro ambiente cinematográfico y afirma un perfil inédito y diferenciado de nuestro Festival que, con esta invitación, vino a satisfacer una necesidad argentina sin desnaturalizar la índole de un Festival Internacional; 3º Que el planteo fundamental de la organización ha sido inteligente. Ha intentado consolidar un Festival incipiente —en su segundo año de vida— que debe competir con certámenes tradicionales y acreditados. Esa política marca un rumbo de rigor, único camino por el cual de

aquí a unos años, nuestro Festival puede llegar a ser un torneo codiciado por cinematografías actualmente apáticas.

En suma, cuando por excreción natural, en quince días más, se olviden las contingencias adjetivas, permanecerá un hecho que justificará plenamente el Segundo Festival, que se recordará como el Festival al que asistieron: Georges Sadoul, Fernaldo di Giammatteo, Pierre Billard, Mme. Kawakita, Sir Anthony Asquith, Giulio Cesare Castello, Marcel Martin, Lotte Eisner, Guido Aristarco, George N. Fenin, Peter Baker, Massimo Mida, Derek Prouse, Otokar Vavra, Paddy Chayevsky y Stawinsky junto a Andrej Wajda".

Concluimos nuestra transcripción de las respuestas (1) con la de Tomás Eloy Martínez, de "La Nación".

"Enumerar en veinte líneas —como se me pide— lo que fue el Festival de Mar del Plata, parece en principio la tarea más difícil del mundo. Preparar una muestra de buenos films, con gente importante y algunos sólidos resultados culturales, como pretendía el Comité Organizador, también podía serlo. Yo puedo fracasar. El Festival no fracasó: tuvo éxito, pero a medias.

Intento la enumeración: no hubo buenos films, ni siquiera mediocres. De 26 que se presentaron, 2 ó 3 tenían nivel de Festival, y 3 podrían presentarse con decoro en una sala de primera línea. El jurado debe de haber desfallecido para no declarar ningún premio desierto.

Hubo gente importante: no actores, precisamente (Curd Jurgens, Eleonora Rossi Drago, Micheline Presle son minoría entre una cincuentena de invitados), pero los teóricos y críticos Doniol-Valcroze, Kast, Prouse, Stawinski, Billard, Fenin y Sadoul compensan con exceso de aquella omisión. Lo malo

(1) Estas se dan en orden de recepción. Indicamos, a título informativo las publicaciones a que los colegas pertenecen: Calki, "El Mundo"; Eichelbaum, "La Razón"; Couselo, "Correo de la Tarde"; Montes, "Atlántida" y "Plotea"; Burone, "La Prensa"; Grossi, "El Hogar" y Martínez, "La Nación".

es que pudieron hablar poco entre sí y con los argentinos. Lo malo es que el público no pudo verlos ni saber quiénes eran. Para el III Festival habrá que cuidar esos detalles. Pienso que una sola sede donde se efectúen las conferencias de prensa, se alojen los invitados, se realicen las exhibiciones, se converse y se viva, bastará para salvar las dificultades. Y permitirá que la pobre gente que fue capaz de esperar horas de horas el paso de sus favoritos, pueda encontrarlos ante una única puerta. Quiérase o no, eso también es el cine".

● NUESTRA OPINION

El inteligente lector sacará sus conclusiones tras la lectura de los testimonios que hemos coleccionado. Al margen de dichas conclusiones, no nos parece impropio apuntar algunas, personales:

1. — No está probado que el Segundo festival de Cannes o Venecia, fuera menos imperfecto que el que nos ocupa.

2. — Sería ingenuo desconocer que el Festival ha actuado como empresa y que sus principales objetivos han sido de promoción, particularmente en materia turística.

3. — En todo festival actúa un fuerte sustrato comercial, éste es quien lo genera y sin su impulso, posiblemente no habría ningún festival.

4. — Nada está más reñido con el festival que una posición rigurosamente idealista. Un festival es un hecho económico, político y sociológico más que una creación cultural.

5. — En Mar del Plata se han logrado bastante bien algunos de los objetivos marcados precedentemente.

6. — La mayor parte de los errores de tipo doméstico y organizativo se transformarán en rica experiencia para el futuro. La organización de nuevos festivales exige continuidad de las personas a fin de crear un grupo de especialistas en la

tarea. Incorpórese inteligentemente a quienes lo merezcan.

7. — La "Gaceta del Festival": alta calidad periodística y verdadera innovación en lo que a festivales se refiere.

8. — La declaración de "desierto" muchas veces puede salvar con gloria una competición. Es menester reducir el número de premios.

9. — La Reunión de teóricos fue el lujo del festival. No tuvo la jerarquía de un Congreso o Seminario. Trascendental, en cambio, por su riqueza en contactos humanos.

10. — ¿Qué hizo el Instituto Nacional de Cinematografía cuando tuvo a tantos eminentes especialistas congregados en el país? ¿Qué se hizo cuando pasaron por Buenos Aires?

11. — Las películas han sido en general deficientes. ¿Tenían interés en las distinciones del Festival los grandes centros productores de films? No es difícil leer en un sobre: señor Fulano, Mar del Plata, Brasil.

12. — Para comprender por qué se enviaron ciertas películas, y otras no, es menester conocer la reglamentación internacional de Festivales. ¿Conoce el lector la acepción local del verbo "quemar"?

13. — Es menester realizar reuniones que hagan a la esencia cultural y artística del cine, y que den oportunidades de comparación y encuentro. No tienen por qué traer a la mente idea de fiesta u otra similar. Más bien serían jornadas de trabajo. El país cuenta con fondos especiales para organizarlas.

14. — Lo logrado en cuanto a cultura y arte, ha sido en cierto modo un avance de lo permanente sobre lo festival. Es decir, cierta victoria. Sin desconocer a la fiesta como necesidad vital.

15. — Siguen.

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

GUILLERMO FURLONG S. J. — *Historia y bibliografía de las primeras imprentas rioplatenses, 1700-1850*. — Tomo III. Librería del Plata, Buenos Aires, 1959.

El propio autor indica que este tercer volumen de su monumental obra congrega cuanto ha podido investigar "referente a las imprentas en las Reducciones del Paraguay (1700-1727), a la que funcionó en Córdoba (1765-1767), a la que se estableció en Buenos Aires (1780-1810) y a las que hubo en Montevideo (1807-1810)".

Cuando el lector recorre las páginas de esta valiosa y ejemplar *Historia* no sabe, en verdad, qué admirar más: si la riqueza de la documentación, el orden y el rigor de la exposición, la erudición llevada a un plano casi desconocido en nuestra producción bibliográfica o la profunda sabiduría que, independiente de la profusión de datos y noticias, campea en el curso de toda esta obra.

El autor dedica este tercer tomo a la memoria insigne de don Marcelino Menéndez y Pelayo, cuya figura compara con la de don José Toribio Medina. Es un hermoso y justiciero recuerdo para los dos sabios ilustres que han señalado rumbos definitivos en la investigación histórica y cultural. Y acerca de ello digamos que también la totalidad de la labor histórica del P. Furlong está orientada por ese sentido luminoso de la verdad que iniciaron en la historia de nuestra cultura el sabio polígrafo español y el eminente bibliógrafo chileno.

Su obra, como todas las suyas, resulta excepcional en nuestro medio y un nuevo testimonio de su actividad científica consagrada a revelarnos la verdad histórica, sin deformaciones ni preconcepciones. Con justificada razón el P. Furlong fustiga, aún con extremada generosidad, a los falsos investigadores, con las pruebas irrefutables de su proficua cosecha. Esas pruebas le permiten afirmar categóricamente: "La fecundidad de las prensas rioplatenses en el decurso del siglo XVIII, y en el primer decenio del siglo XIX, pone de manifiesto no sólo lo infundado, sino hasta lo hilarante que resulta cuando truenan, relampaguean y fulminan los que, a la manera de Ingenieros y dando espaldas a las realidades visibles y palpables, han convertido la época hispana en cabeza de turco donde desahogar sus furias".

La índole de esta reseña nos impide copiar algunos pasajes de la notable *Introducción* que precede a la obra, cuyas

Guía de Profesionales

Médicos

CESAR CARDINI

Médico

Charcas 788

T. E. 31-3254

LUIS BONICH

Médico

Psiquiatra de la Univ. de Buenos Aires

Callao 56

T. E. 45-7486

Dr. ANTONIO ALDO POGGI

Cirujano Dentista

Laprida 1708

T. E. 82-2829

Dr. JORGE R. ROVERE (h.)

Médico Tisiólogo Universitario

Niños y Aparato Respiratorio

Vidt 2041 - 2º B

T. E. 84-7808

Dr. JUAN NASIO

Enfermedades del Aparato Digestivo

Arenales 1335

T. E. 42-6852

Dr. EMILIO G. TONNELIER

Médico Especialista en Señoras

Callao 1190

T. E. 44-6862

Pta. Baja F

Cap. Federal

Dr. HECTOR L. FRASCHINA

Reumatismo y Niños

A. Elizalde 150

T. E. 653-0561

Ciudadela

Dr. FEDERICO G. CHIRIFFI

Cirujano Dentista

ERNESTINA CORMA DE KUSSROW

ANGEL E. OBIGLIO

Viamonte 1647

T. E. 42-3900

JORGE C. ZAMBRANO

Médico Oculista

Cangallo 2082

T. E. 49-4565

(Solicitar hora)

JORGE A. WUTHRICH OLMOS

Médico Cirujano

Enfermedades del sistema nervioso

Avellaneda 334

T. E. 30366

Córdoba

Dr. FELIX RAMACCIOTTI

CORDOBA

Guía de Profesionales

DELFIN LUIS BARRIOS
Doctor en Química

Horas de consulta: 9 a 12 y 15 a 19
Corrientes 1262, 1º Piso-T. E. 35-3819

Laboratorios de Análisis Clínicos
AMNERIS M.
SALABERRIA OYARZABAL
Bloquímica

Sol de Mayo 350 T. E. 87095
Córdoba

Prof. Dr. **MARIO SANCHEZ MORENO**
Radiología

Colón 629 T. E. 97462
Córdoba

LABORATORIO LINSA
CORDOBA

Ingenieros y Arquitectos

HERNANDO CAMPOS MENENDEZ
Ingeniero
Av. Pte. R. S. Peña 547 Bs. As.

JOSE ROCHA
Ingeniero
Cangallo 439 Capital Federal

ALBERTO LUIS LASERRE
Ingeniero Civil
Cangallo 467 T. E. 27591
(Barrio Crisol) Córdoba

MARIA CATALINA NEGRI
Ingeniera Civil
ASUNCION 3354 T. E. 50-2554
BUENOS AIRES

ARAUZ y RAMOS MEJIA
Arquitectos
Charcas 2381 T. E. 82-8308
Capital Federal

ROBERTO JUAN CARDINI
Arquitecto
Azcuénaga 1171, P. B. - T. E. 80-1587

Escritores

LUIS F. CATALA
JUAN A. GARICOE
Registro Nº 13
Piedras 83 T. E. 34-0651 y 0652

Ernesto M. Belçaguy
Augusto E. Belçaguy
Av. de Mayo 749-T. E. 34-3381 y 3382
Buenos Aires

severas afirmaciones están dirigidas a quienes como Juan Agustín García, José Ingenieros, Alejandro Korn, Raúl Orgaz y otros, tejieron la historia del pasado cultural de la Argentina con el sólo propósito de negarlo aviesamente y muy contadas veces de esclarecerlo.

Con esta obra, que puede reputarse definitiva sobre el tema, el P. Furlong aporta a la bibliografía argentina una contribución fundamental y un instrumento de trabajo inapreciable. Es una prueba más de su admirable contracción a la ciencia histórica y de su noble inteligencia.

Antonio E. Serrano Redonnet.

VICENTE PELLEGRINI S. I. — Algunos aspectos del Mercado Común Europeo. — Libreria Editrice dell'Università Gregoriana. — Roma, 1959. — 172 pp.

Dentro de la vasta bibliografía que existe en otras lenguas acerca del MEC, faltaba en español un libro que abarcara los aspectos generales del tema en una exposición de conjunto. Es lo que aquí se hace con competencia y abundancia de documentación. Si bien el autor advierte que se dirige a lectores iniciados en economía, su método es muy didáctico y aun los capítulos más técnicos no dejan de ser amenos.

El libro deja de lado los aspectos no-económicos. Comienza reseñando la génesis del MEC a fin de ubicarlo en la historia económica europea. Siguen los fundamentos teóricos que consisten tanto en los resultados adquiridos por las anteriores experiencias de EE. UU., Benelux y CECA, como en las consideraciones de la teoría pura basadas fundamentalmente en Ricardo. Como es sabido por los economistas, este intercambio multilateral conduce a una expansión económica, con alta productividad y mejores niveles de vida.

La Parte Tercera está dedicada a la agricultura. Aquí el Tratado, que en todo lo demás supone la libre competencia, al topar con las estructuras agrícolas de los seis, retrocede, o mejor, se estanca en un proteccionismo que a juicio del autor hace peligrar la pretendida libre competencia en la industria, y podría incluso comprometer la lealtad debida a las demás naciones participantes. Este proteccionismo provoca además la desconfianza de las naciones no incluidas, sobre todo los exportadores de productos agrícolas, que se preguntan si el MEC no tiende a convertirse en un bloque cerrado con pretensiones autárquicas. Esto se manifiesta sobre todo en la carne, producto que el autor estudia detenidamente pensando en la importancia que por otra parte, tiene

para nosotros. Si en el MEC se decidiese satisfacer la demanda de los consumidores, tendría que importar 2.200.000 toneladas de carne vacuna y se extendería entonces a todos el consumo medio francés (53 kgs. anuales por habitante). Al no hacerlo así y optar por restringir el consumo, los precios excesivos convierten a la carne casi en un artículo de lujo para el gran público, y se malogra así un tipo de alimentación más acorde con el nivel de vida actual.

Estas razones llevan a un juicio que si bien es posible en conjunto, tiene sus reservas. El autor confiesa que el entusiasmo que experimentara al comenzar su investigación se fué enfriando un tanto al comprobar lo que llama "vacilaciones" en la política agraria. Vacilaciones que por otra parte, él reconoce estar motivadas sobre todo por la peligrosa situación internacional.

No cabe duda de que este libro interesará a todo el que se preocupe por los problemas sociales de nuestro tiempo. No hay que ver en el MEC tan sólo una realización de la pura técnica económica, que como puede sospecharse, jamás hubiera creado por sí misma el acuerdo necesario de las voluntades. El MEC es una experiencia humana compleja que podemos descomponer en elementos económicos, jurídicos, sociales, políticos y psicológicos. Como toda forma social nueva, el mercado de los seis es efecto de un conjunto de causas, pero a su vez él mismo es causa y tendrá muy importantes repercusiones tanto para los integrantes como para el resto del mundo en el plano internacional. Esta obra maestra de política económica es digna de ser conocida y estudiada aun desde el punto de vista teórico. El autor muestra bien cómo sigue una línea que llamaríamos "realista", muy a ras de lo concreto, que a ratos podría parecer liberal, y en otros momentos estatista, pero que no es ninguna de las dos, manteniendo siempre un respeto básico por las formas democráticas y la libre empresa.

Pero para Latinoamérica, el MEC tiene una importancia que dista mucho de la sola curiosidad científica. Para nosotros, a más de las consecuencias inmediatas en nuestro comercio exterior, representa un precedente que aún en sus fallas y errores habrá de ser tenido en cuenta ahora que se ha dado el primer paso hacia la integración económica de nuestras naciones.

Sea por lo tanto bienvenido este libro escrito en nuestra lengua, y esperamos sea seguido de otros estudios que divulguen en nuestro medio, el conocimiento de las realidades económicas, cosa tan necesaria sobre todo en estos momentos.

Luis Romero Villar.

Guía de Profesionales

CARLOS I. de NEVARES
CARLOS F. de NEVARES
Escribanos

Galería Güemes Edificio Supervielle
T. E. 33-4528
Buenos Aires

ALFREDO L. BACIGALUPO
Registro 352

Av. de MAYO 749 T. E. 34-3357
Buenos Aires

ALEJANDRO AYERZA

Lavalle 293 T. E. 34-2042
Buenos Aires

FELIX CARLOS STORNI
Escribano

Av. del Lib. Gral. San Martín 2363
Olivos, F.C.B.M. (Prov. de Bs. As.)

LUIS LLORENS

Brown 947 - Esmeralda 155 - Bs. Aires
Pedir hora: 659-1852 y 34-4824

Dr. BERNARDO D. DIEZ
Abogado

Mendoza 1331

Rosario

DR. SALVADOR PAGANO
GUTIERREZ
Abogado

Tucumán 1367 - 59 A ...
T. E. 40-8801 Buenos Aires